

que va a servir á la historia para juzgar á esta
asamblea. Que libre de escrúpulos de toda es-
pecie, ya con su vista en el porvenir llena de
fé en él, ella sepa llegar hasta el glorioso asien-
to á que la empuja la voluntad nacional!

Muy someramente he tocado los principales
puntos que en esta discusion tocan á la gran
con de nuestra soberania ya con cada con escu-
char mis conceptos mal concebidos y por des-
gracias, en las exigencias de un debate parla-
mentario, me dejan en un en las cuestiones de
que esos puntos de un orden. Lo dicho me
hace creer que la gran de nuestra sobe-
ria vez fidedigna mi opinion en todo favorable
á las propo- con el dicit-
men de la com-
II. Instruccion imparcial y democrática la gran-
bles consuntivamente mexicana, sobre en la so-
tal cuestion colocarse á la altura de un que-
blo que vive en el siglo XIX y que vive en to-
mentos tiempos de transicion. El fallo de
nuestra soberania en esta materia es un dato

SERMON
QUE EN LA SOLEMNE FUNCION
CON QUE SE DIÓ PRINCIPIO
Á LA REAL CONGREGACION
DEL ALUMBRADO Y VELA CONTINUA
DEL SANTÍSIMO SACRAMENTO
DEL ALTAR,
CELEBRADA
En la Iglesia Parroquial de San Sebastian de la
Ciudad de México, en donde se ha estableci-
do, el dia 11 de Marzo de 1793,

PREDICÓ
EL SR. DR. D. JOSEPH RUIZ DE CONEJA-
*RES Canónigo de la Santa Iglesia Metropolita-
na de la misma Ciudad.*

LO DÁ Á LUZ LA MISMA REAL CONGREGACION,
Y LO DEDICA AL REY NUESTRO SEÑOR
DON CARLOS IV.
(Q. D. G.)

EN MÉXICO:
Por Don Felipe de Zúñiga y Ontiveros, calle del
Espíritu Santo, año de 1793.





FONDO HISTORICO
RICARDO COVARRUBIAS

SEÑOR.

NI la variedad, ni la importancia de los negocios que sin cesar ocupan la soberana atencion de V. M. han podido ni podrán jamas hacer que V. M. pierda de vista el grande asunto de la divina Religion que sostiene con su autoridad y que inspira con su exemplo.

Por ella ha conseguido V. M. aquellas gracias excelentes y dones perfectos que vienen del Padre de las luces, y admira el mundo en la sagrada Persona de V. M. Por ella, y en sus máximas, ha adquirido V. M. aquella celestial sabiduría por la que reynan los Reyes, y que brilla tanto en todas sus resoluciones. Quanto inspira grande y sublime esta sabiduría que viene de Dios, se ve prodigiosamente reunido en la grandeza de las miras, en la elevacion de los pensamientos y en la firmeza del carácter de V. M. Un gobierno sabio, justo y pacífico, y un acceso fácil al Trono forman las delicias de los Pueblos que tienen la felicidad de vivir sujetos al dulce y suave dominio de V. M. Ningun Príncipe ha justificado mejor con sus obras aquel proverbio de Salomon: Como las divisiones de las aguas, así el corazón del Rey está en las manos de Dios para dexarse conducir por

el camino que sea mas conforme á su divina voluntad.

El de V. M. siempre dócil á las inspiraciones y á las luces que recibe del Altísimo, en nada se complace tanto como en los ejercicios de la mas sólida piedad con que dá á sus Vasallos los exemplos mas instructivos y mas edificantes. Estos han sido los que inspiraron á los Criados de V. M. el religioso y noble pensamiento de establecer en la Capilla de su Real Palacio una Congregacion destinada á alumbrar y velar continuamente al Santísimo Sacramento del Altar, y este pensamiento no solo mereció la aprobacion de V. M. sino que pidió y consiguió de la Silla Apostólica indulgencias y gracias especiales á favor de los Congregantes, dignándose de escribir su augusto nombre con su Real mano en el Libro de la Congregacion, y lo mismo practicó la Reyna nuestra Señora.

Este exemplo, que podria bastar en qualquiera Príncipe para dar una prueba brillante de su religion, no satisfizo el católico zelo de V. M. que ha mirado siempre la piedad como la primera y mas esencial de todas sus obligaciones. Quiso al mismo tiempo que este santo y religioso culto se propagase en toda la vasta extension de sus Dominios, y mandó expedir al efecto las órdenes correspondientes, sabiendo bien que este es el verdadero medio de atraer sobre sí y sobre todos sus Vasallos las bendiciones del Señor.

Nosotros no podiamos mirar con indiferencia unas órdenes que venian autorizadas con el grande y poderoso exemplo de un Monarca, que reyna mas bien, y tiene mas dominio en nuestros corazones que en nuestras tierras. Si Señor: nosotros amamos á V. M. con toda la ternura de unos Vasallos los mas fieles, y jamas entiviará nuestro amor la ca-

si inmensa distancia que nos separa de la amable vista de V. M. Por lo mismo nos propusimos dar todo el lleno á sus órdenes en la materia desde la primera insinuacion que nos hizo de ellas el M. R. Arzobispo á quien se comunicaron, y que ha concurrido con su notorio zelo al mas pronto y feliz establecimiento de nuestra Congregacion.

Alistadas en ella las Personas mas distinguidas y nobles de la gran México, se dió principio el dia once de Marzo con una funcion la mas solemne y lucida en la Iglesia Parroquial de San Sebastian. En ella se predicó el Sermón que impreso dirigimos y ofrecemos á V. M. como una prenda de nuestro acrisolado amor y constante fidelidad. Sirvase V. M. de admitirlo con aquella generosa bondad que es tan propia de su Real corazon. Nosotros procuraremos dirigir al Señor nuestras oraciones y súplicas para que bendiga to-